

La educación financiera dentro la economía familiar del distrito 1 del Municipio de Sacaba – Bolivia

Financial education within the family economy of district 1 of the Municipality of Sacaba - Bolivia

Recibido: 07/05/2022

Aceptado: 22/06/2022

Publicado: 30/06/2022

José Gonzalo Siles Navia

<https://orcid.org/0000-0002-5879-4558>

Instituto Tecnológico Sacaba-Bolivia

José_siles4g@hotmail.com

Doctorando del Programa de Doctorado en innovación didáctica y formación profesorado de la Universidad de Jaén. Magíster en Educación Superior. Docente del Instituto Tecnológico Sacaba

Carmen González González de Mesa

<https://orcid.org/0000-0001-8349-7494>

Universidad Jaén

gmcarmen@uniovi.es

Docente de la Universidad de Jaén. Tutora del Programa de Doctorado innovación didáctica y formación profesorado, Escuela de Doctorado, Universidad Jaén de España

María Luisa Zagalaz Sánchez

<https://orcid.org/0000-0001-6044-8569>

lzagalaz@ujaen.es

Docente de la Universidad de Jaén. Tutora del Programa de Doctorado innovación didáctica y formación profesorado, Escuela de Doctorado, Universidad Jaén de España

Resumen

Actualmente la alfabetización financiera se convierte en una herramienta fundamental para manejar y proteger las finanzas familiares que, generalmente, es transmitida mediante la praxis, por parte de los padres hacia a los hijos, de los familiares que se encuentran en el entorno de los menores y de la educación formal a través de las unidades de educación superior establecidas en el entorno. Siguiendo estos lineamientos, el trabajo de investigación describe y analiza las características de la educación financiera dentro la economía familiar del Distrito 1 del Municipio de Sacaba-Bolivia. Para la realización de este estudio, se ha utilizado el método cuantitativo, orientado a extender resultados de carácter descriptivo, procediéndose a la recogida de datos numéricos por medio de las técnicas estadísticas y la matemática que permiten establecer medición numérica para descubrir sucesos mediante preguntas de investigación en el proceso de desarrollo del estudio. La información se obtuvo por medio de la observación simple, la encuesta y la revisión de artículos. De esta manera, a partir de la aplicación de los instrumentos de recogida de datos, se han alcanzado importantes hallazgos que permiten establecer las relaciones de la cultura y los patrones sobre el dinero con la educación financiera dentro la economía familiar del Distrito 1 del Municipio de Sacaba. En conclusión, la influencia de los patrones mentales sobre el dinero, así como la cultura financiera familiar y la carencia de educación formal financiera, son factores fundamentales que influyen directamente sobre la baja educación financiera familiar de las personas que habitan en el Distrito 1 del Municipio de Sacaba.

Palabras clave: Educación financiera, Cultura financiera, Patrones sobre el dinero, Economía familiar.

Abstract

Currently, financial literacy has become a fundamental tool for managing and protecting family finances, which is generally transmitted through the praxis, on the part of parents to children, relatives who are in the environment of minors and formal education through higher education units established in the environment. Following these guidelines, the research paper describes and analyzes the characteristics of financial education within the family economy of District 1 of the Municipality of Sacaba-Bolivia. For the realization of this study, the quantitative method has been used, oriented to extend descriptive results, proceeding to the collection of numerical data through statistical techniques and mathematics that allow establishing numerical measurement to discover events through research questions in the process of study development. The information was obtained through simple observation, the survey and the review of articles. In this way, from the application of data collection instruments, important findings have been reached that allow establishing the relationships of culture and patterns about money with financial education within the family economy of District 1 of the Municipality of Sacaba. In conclusion, the influence of mental patterns on money, as well as family financial culture and lack of formal financial education, are fundamental factors that directly influence the low family financial education of people living in District 1 of the Municipality of Sacaba.

Key words: Financial education, Financial culture, Patterns about money, Family economy.

Introducción

En las últimas décadas, la educación financiera se ha transformado en un instrumento fundamental que contribuye a la obtención eficientemente de recursos económicos, por medio de los ingresos monetarios generados a consecuencia de algún trabajo intelectual o físico realizado, actividad económica o a través de la obtención de créditos concedidos por alguna unidad financiadora. Por otra parte, también es una herramienta importante para lograr riquezas personales a través de la práctica del ahorro e inversión, sobre la base de técnicas eficientes aplicadas, estas herramientas financieras son entendidas como un conjunto de instrumentos técnicos que permiten gestionar las finanzas personales de una manera adecuada, con el fin de obtener resultados satisfactorios en la consecución de metas financieras (Betancourt, et al. 2020).

La mayoría de los Municipios de Bolivia, presentan una población que evidencian un reducido conocimiento de finanzas, transformándose en un obstáculo para que estas mantengan una gestión y administración eficiente del dinero, que contengan condiciones adecuadas para estimular al ahorro familiar, disminuir el consumo exagerado. En este sentido el análisis se contextualiza en Cochabamba, dentro el Distrito 1, que está ubicado en la zona central del Municipio de Sacaba. Actualmente, la mayoría de la población estudiada conserva aún costumbres y patrones de vida ancestrales y el idioma nativo está representada por el quechua.

La presente investigación tiene como objetivo describir y analizar la educación financiera dentro la economía familiar del distrito 1 del municipio de Sacaba - Bolivia-, que está notablemente influenciada por varios factores como la cultura y los patrones generados en la mentalidad de la población sobre el dinero, en este sentido, la escasa educación financiera se relaciona con el nivel socioeconómico, el género, la edad, el nivel de escolaridad, factores culturales y otras variables encadenados a la raza o la etnia de pertenencia de las personas (Lusardi, 2008 citado por Raccanello y Herrera, 2014). En este sentido, se distinguen: a) la educación empírica transmitida de manera pragmática sobre el uso de dinero de los progenitores y las personas que viven en el entorno hacia los hijos, y b) la educación formal, mediante unidades de educación superior establecidas en el medio.

En este marco de análisis, las finanzas personales desempeñan una función fundamental dentro de la economía, por tanto, instituciones bancarias como educativas han buscado fomentar o proveer de herramientas financieras a la sociedad (Gómez, 2015, citado por Betancur et al, 2020). Es por ello que, la investigación muestra que la educación financiera está estrechamente relacionada a la cultura y los patrones sobre el manejo del dinero en la mayoría de la población estudiada, por lo que en el desarrollo del presente trabajo se efectúa una descripción y análisis de la educación financiera que presenta la población estudiada que circunscribe la economía familiar.

En otro orden de ideas, desde el punto de vista metodológico, Se utiliza el enfoque cuantitativo para obtener resultados de carácter descriptivo que se presentan de forma numérica mediante el análisis estadístico de los datos fundamentando patrones de comportamiento y comprobando teorías (Hernández et al., 2010). La recolección de información se obtuvo por medio de la encuesta personal a la población realizada directamente por el investigador que, como menciona Arribas (2004), es la técnica de obtención de datos menos costosa que permite llegar a un mayor número de participantes y facilita el análisis.

La encuesta contuvo preguntas cerradas, denominadas también pre codificadas o de respuesta fija, con dos opciones de respuesta; también incluye preguntas de elección múltiple, que propone una serie de opciones de respuesta excluyentes entre sí y finalmente preguntas abiertas, dando libertad de responder con sus propias palabras al encuestado. Las preguntas son redactadas de manera clara y sencilla, de modo que puedan ser fácilmente entendidas por todos los encuestados.

Algunas consideraciones teóricas sobre educación y cultura financiera

La educación financiera es comprendida como la capacidad de relacionarse con las instituciones financieras por medio del conocimiento, comprender el verdadero concepto y el proceso de planeación del dinero, la importancia de la educación financiera en los jóvenes radica en que esta, provee instrumentos para ser más responsables en las finanzas dando paso a la eficiencia y responsabilidad en el manejo de las finanzas (González & Gutiérrez, 2017).

Consecuentemente, se considera que la educación financiera corresponde un mayor grado de cultura financiera y por consiguiente mayor bienestar social y desarrollo económico, entonces podría decirse que existe una relación directa entre la educación, la cultura y el bienestar y desarrollo económico que presentan las sociedades (Amezcuca et al., 2014).

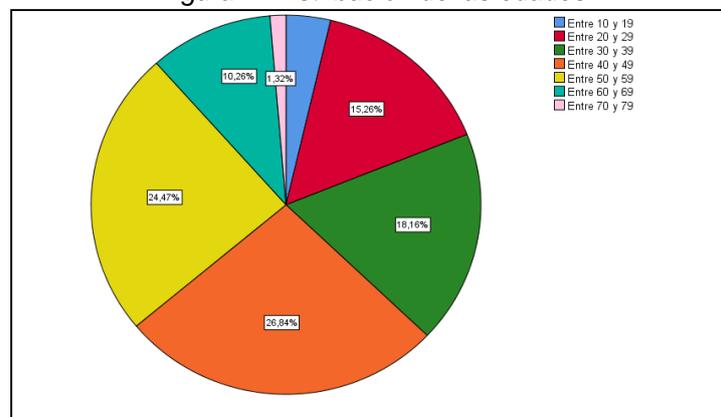
Resultados

Este apartado contiene los resultados de la investigación, los cuales se presentan a través de tablas y figuras, partiendo de un estudio descriptivo de las variables y analizando los hallazgos obtenidos a través del instrumento de recolección de datos utilizado, a saber, una encuesta de preguntas cerradas o de respuestas fijas, con dos opciones de respuesta; también se incluyeron preguntas de selección múltiple, que proponen una serie de opciones de respuesta excluyentes entre sí, y, finalmente, se elaboraron preguntas abiertas, dando libertad al encuestado de responder con sus propias palabras y opiniones. Para iniciar, se construye la *Tabla 1* y la *Figura 1*, relativa a las edades de las personas encuestadas; las cuales se presentan a continuación.

Tabla 1: Edades de los encuestados

	Frecuencia (N)	Porcentaje (%)
Entre 10 y 19	14	3.68
Entre 20 y 29	58	15.26
Entre 30 y 39	69	18.16
Entre 40 y 49	102	26.84
Entre 50 y 59	93	24.47
Entre 60 y 69	39	10.26
Entre 70 y 79	5	1.32
Total	380	100.00

Figura 1: Distribución de las edades



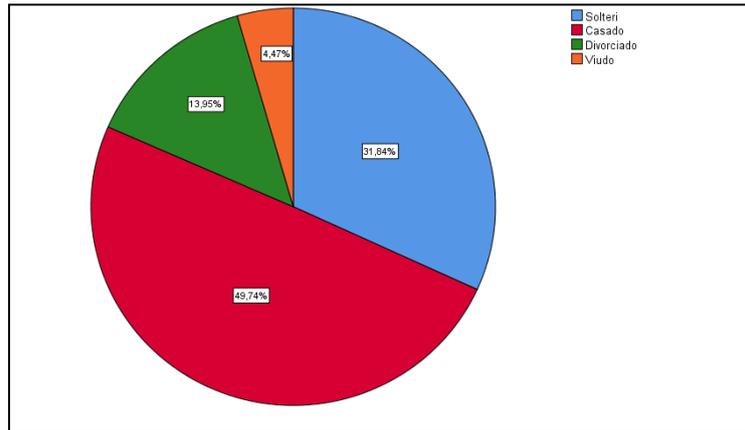
Comenzando por las edades de los encuestados, la distribución, como puede verse en la *Tabla 1* y la *Figura 1*, indican que la mayor parte de la población está centralizada entre 40 y 49 años (26.8%); seguidos de 50 a 59 años de edad (24.5%), lo que implica que la mayoría de las personas a las que se aplicó la encuesta asumen responsabilidades financieras directa o indirectamente.

Tabla 2: Sexo

	N	%
Mujeres	145	38.16
Hombres	235	61.84
Total	380	100.00

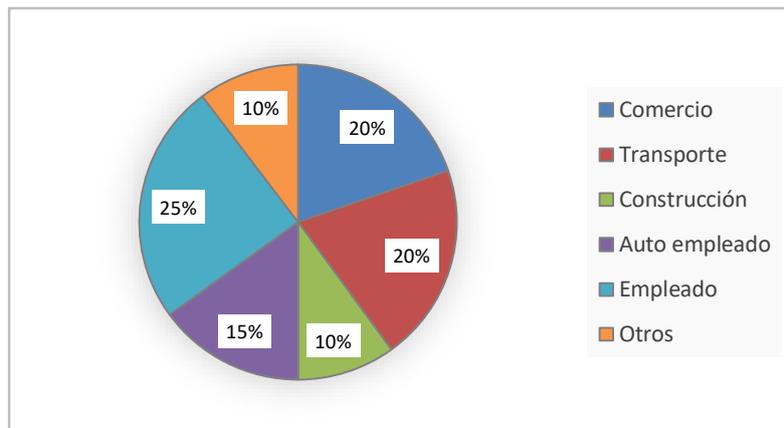
La *Tabla 2* muestra que la mayoría de las personas encuestadas son varones (61.8%), el resto son mujeres, las cuales representan el 38.16% de la población objeto de estudio.

Figura 2: Distribución por estado civil



La mayoría de los informantes (*Figura 2*) están casados (49.7%), seguidos de solteros (31.8%), mientras que las personas divorciadas son el 13.9%, habiendo un número reducido de viudos (4.5%).

Figura 3: Distribución por ocupación específica



Los resultados de la encuesta indican, según la *Figura 3*, que la mayoría de las personas trabajan independientemente siendo los rubros de trabajo más importantes: el transporte como propietario de vehículos públicos o privados (20.3%), el comercio formal e informal (19.7%), la construcción de viviendas (10%) y como autoempleo (autoempleados) que son profesionales independientes, personal propietario de negocios, entre otros (15%). Por otra parte, el 24.7% y 10.3% son considerados empleados públicos y privados, y otros que no se han considerado en la encuesta, respectivamente.

Tabla 3: Conocimiento sobre las finanzas

	N	%
Viendo a mis padres	262	68.9
Observando a personas ajenas que me rodean	69	18.2
Por la educación financiera	49	12.9
Total	380	100.0

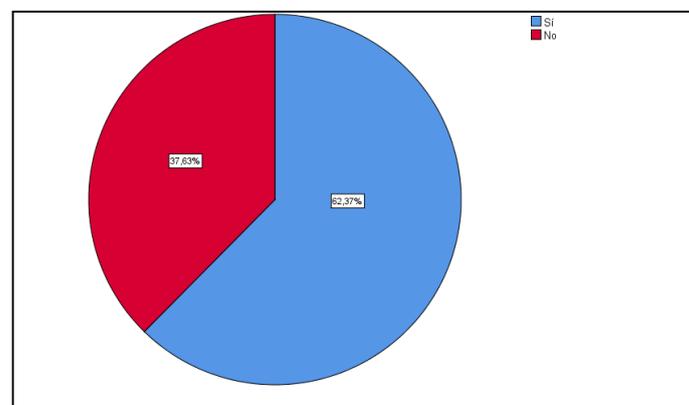
La *Tabla 3* muestra que el conocimiento de las finanzas en la población encuestada mayoritariamente ha sido transmitido a través de sus progenitores (68.9%); mientras que el 18.2% manifiesta que el conocimiento sobre las finanzas ha sido transmitido mediante las observaciones a personas ajenas y vecinos que lo rodeaban; los restantes 12.9% indican que adquirieron conocimientos sobre finanzas mediante la educación financiera.

Tabla 4: Costumbres de ahorro

	N	%
De forma tradicional (escondiendo el ahorro)	230	60.5
Banco a plazo fijo	20	5.3
Banco caja de ahorro	113	29.7
Pide a un familiar o amigo para que guarde su ahorro	8	2.1
Otros	9	2.4
Total	380	100.0

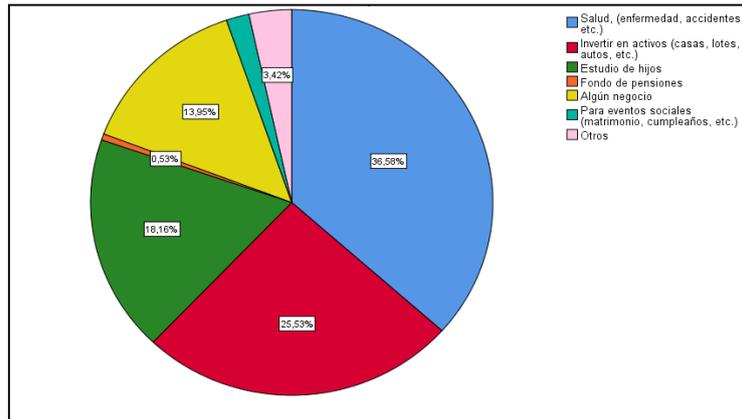
Los procedimientos para ahorrar preferidos por la población del Distrito 1 del Municipio de Sacaba, según la encuesta realizada es la forma tradicional (*Tabla 4*), como comúnmente es denominado “escondiendo debajo del colchón” (60.5%), seguido de procedimientos de ahorro denominados caja de ahorro por las entidades financieras (29.7%) y finalmente a plazo fijo y otros no contemplados en la encuesta (5.3% y 2.4% respectivamente).

Figura 4: Distribución por el ahorro negativo



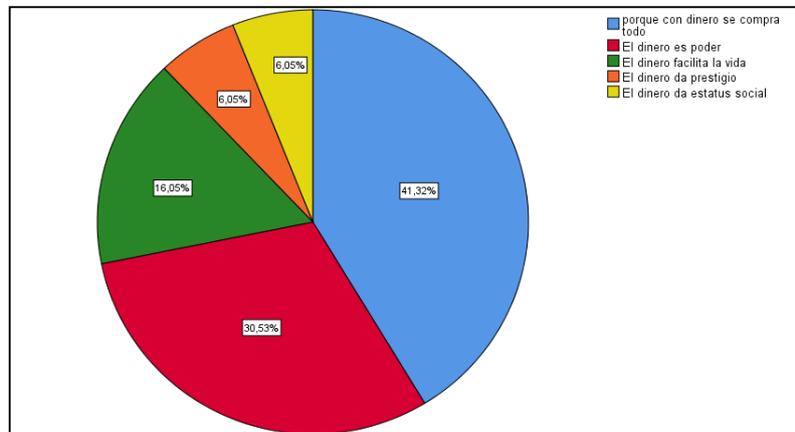
El ahorro negativo considerado como un capital acumulado destinado a ser aplicado en situaciones negativas como enfermedades y situación de problemas económicos, es una de las decisiones de ahorro que alcanza al 62.4% de la población encuestada, mientras que el restante 37.6% manifiesta destinar sus ahorros desde el punto de vista positivo, es decir en la adquisición de bienes pensando en fortalecer su patrimonio familiar (*Figura 4*).

Figura 5: Distribución por destino del ahorro familiar de los encuestados



El 36.6% de la población, según la *Figura 5*, manifiesta que ahorra pensando en la salud (enfermedades futuras, accidentes, entre otros.); mientras que el 25.5% destina sus ahorros para a adquisición de casas, autos, lotes, entre otros. Por otra parte, el 18.2% del total de la muestra indica que ahorran pensando invertir en la educación de sus hijos; el 13.9% para algún negocio, mientras que el restante 5% y 1.8% indicaron que ahorran en fondo de pensiones y eventos sociales como matrimonios, respectivamente.

Figura 6: Distribución por las razones del porqué de la importancia del dinero



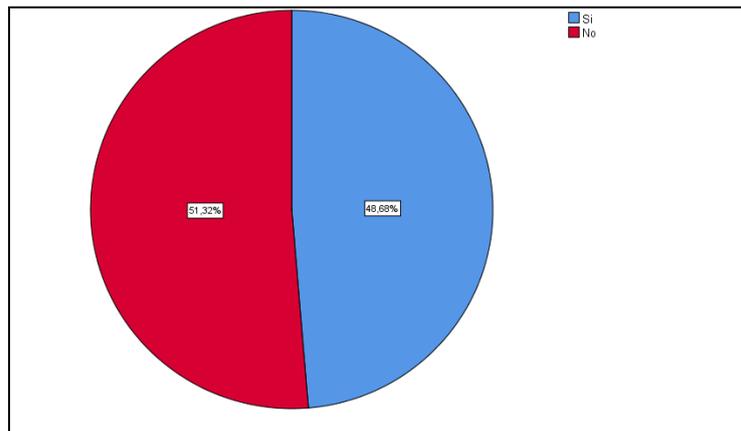
Según puede comprobarse en la *Figura 6*, el 41.3% de la población indica que con el dinero se puede adquirir todo, mientras que el 30.5% dice que da poder, a parte que el 16.1%, 6.1% y 6.1% manifiesta que el dinero facilita la vida, da prestigio y estatus social respectivamente.

Tabla 5: Por qué el dinero no es importante

	N	%	% Válido
No compra el amor	11	2.9	10.7
No da felicidad	25	6.6	24.3
No compra los altos valores de moral y ética	23	6.1	22.3
No compra las emociones, los sentimientos	38	10.0	36.9
El dinero vuelve malo a las personas	4	1.1	3.9
El dinero cambia a las personas	2	.5	1.9
Perdidos por Sistema	277	72.9	
Total	380	100.0	100.0

Solo el 27.1% respondió a la pregunta sobre si el dinero es importante, de ellos el 10.0% indica que no compra las emociones y los sentimientos, el 6.6% que no da felicidad, el 6.1% que no compra los altos valores de la ética y moral, mientras que el 5% y 1.1% que cambia a las personas y las vuelve malas (*Tabla 5*).

Figura 7: Distribución por conocimiento de las finanzas



El 51.3% de los informantes indica no tener conocimientos sobre finanzas, mientras que el 48.7% dice que si (*Figura 7*).

Tabla 6: Nivel de educación financiera recibida

	N	%
Nada	94	24.7
Poco	166	43.7
Regular	102	26.8
Bueno	18	4.7
Total	380	100.0

El cuadro de información estadística indica que 43.7% de la muestra tiene poca educación financiera, mientras que el 26.8% manifiesta que sí; por otra parte, el 24.7% señala no tener alguna educación financiera, siendo el 4.7% los que dicen que tiene una buena educación financiera (*Tabla 6*).

Tabla 7: Medios de educación financiera

	N	%
Por mis padres	201	52.9
Las personas de mi entorno	80	21.1
En el colegio	36	9.5
En una unidad educativa superior	63	16.6
Total	380	100.0

Los medios más importantes de transferencia de educación financiera según los resultados (*Tabla 7*), son: a través de los padres a sus hijos (52.9%), por las personas del entorno familiar (21.1%); las unidades de educación superior (16.6%) y los colegios (9.5%) como entes de transmisión en educación financiera.

Tabla 8: Razones por las que no logra ahorrar

	N	%
Gastos en acontecimientos sociales	118	31.1
Malas inversiones	72	18.9
Limitados ingresos	107	28.2
Falta de conocimiento de la importancia del ahorro	20	5.3
Despilfarro	63	16.6
Total	380	100.0

Los motivos más importantes por lo que los encuestados no logran ahorrar son: gastos en acontecimientos sociales (31.1%), por los ingresos limitados (28.2%), las malas inversiones (18.9%) y el despilfarro y falta de conocimiento de la importancia del ahorro (16.6% y 5.3%), respectivamente (*Tabla 8*).

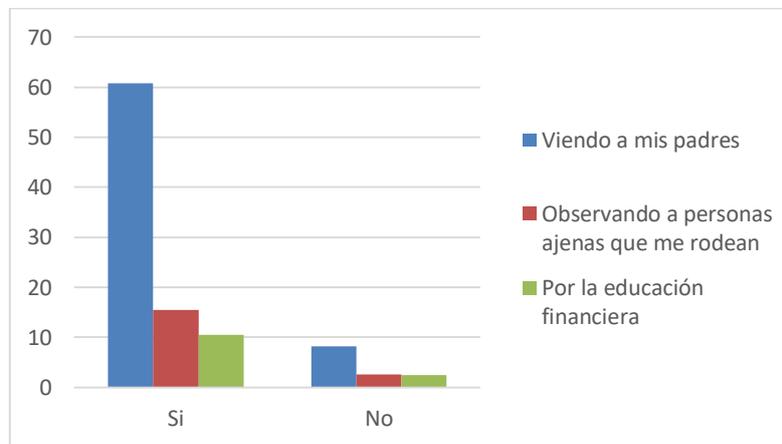
A partir de aquí, además de tablas cruzadas, para aquellas otras variables que se corresponden con temas de ahorro, se aplican también los estadísticos Chi-cuadrado

de Pearson (X^2) para comprobar si muestran asociación entre variables, y V de Cramer (V) para comprobar la potencia de la asociación, si la hubiera.

Tabla 9: Relación entre costumbre de ahorro y conocimiento sobre las finanzas

		Tiene conocimiento sobre las finanzas			
		Viendo a mis padres	Observando a personas ajenas que me rodean	Por la educación financiera	Total
Si acostumbra	N	231	59	40	330
	%	60.8	15.5	10.5	86.8
No acostumbra	N	31	10	9	50
	%	8.2	2.6	2.4	13.2
Total	N	262	69	49	380
	%	68.9	18.2	12.9	100.0
		Valor		P	
X² (gl)		1.674 (2)		.433	
V		.066			

Figura 8: Relación entre costumbre de ahorro y conocimiento sobre las finanzas



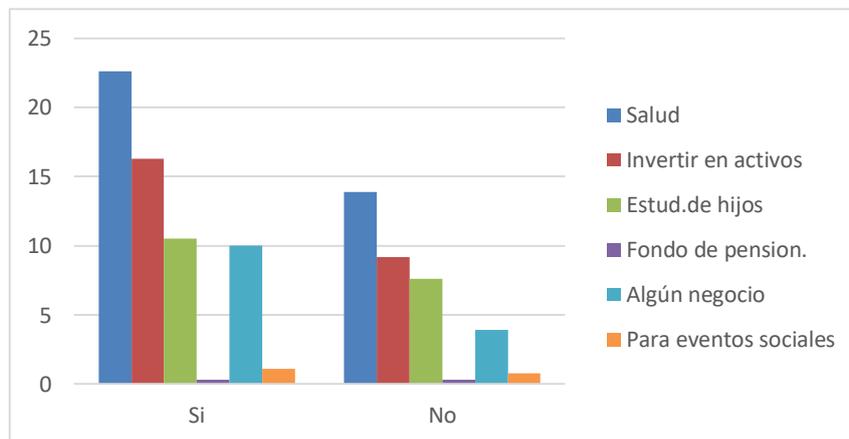
El resultado de las encuestas, según la *Figura 8*, refleja que mayoritariamente 76% acostumbran ahorrar de la manera tradicional, es decir, escondiendo sus ahorros en un lugar oculto de sus casas, que se considera de manera improductiva porque es un dinero inmovilizado; por otra parte, el 25% indica que acostumbran ahorrar a través de cajas de ahorro en las unidades financieras del medio. Se observa también que un porcentaje muy reducido, no ahorra, pero si logra hacerlo, lo hace por el medio tradicional

Del total de personas encuestadas, el 60.8% indica tener la costumbre de ahorrar y tener conocimientos sobre finanzas, mientras que el resto dice que no. No se encuentra asociación ni relación estadísticamente significativa entre la costumbre de ahorrar y cómo obtuvo el conocimiento sobre finanzas ($X^2 = 1.6748$, $p > .05$, $V = .066$) (Tabla 9).

Tabla 10: Relación entre ahorro pensando en que algo negativo puede suceder y para qué ahorra

		Salud	Invertir en activos	Estud. de hijos	Fondo de pensión.	Algún negocio	Para eventos sociales	Otros	Total
Si piensa en negativo	N	86	62	40	1	38	4	6	237
	%	22.6	16.3	10.5	0.3	10.0	1.1	1.6	62.4
No piensa en negativo	N	53	35	29	1	15	3	7	143
	%	13.9	9.2	7.6	0.3	3.9	0.8	1.8	37.6
Total	N	139	97	69	2	53	7	13	380
	%	36,6	25.5	18.2	0.5	13.9	1.8	3.4	100.0
		Valor					P		
X² (gl)		4.316 (6)					.634		
V		.107							

Figura 9: Relación entre ahorro pensando en que algo negativo puede suceder y para qué ahorra



El 22.6% manifiesta que ahorra pensando en que ocurrirá algo negativo como enfermedades o accidentes, el 16.3% lo hace orientado a adquirir casas, lotes de terreno, o autos, el 10.5% dirigido a los estudios de sus hijos, y el 10% pensando en crear un negocio y finalmente en matrimonios y otros eventos sociales, fondo de pensiones y otros el restante de los informantes, sin embargo, no se encuentra relación estadísticamente significativa entre si ahorra pensando negativamente y los motivos del ahorra ($X^2 = 4.316$, $p > .05$, $V = .107$) (Tabla 10 y Figura 9).

Tabla 11: Relación entre conocimiento sobre las finanzas y nivel de educación financiera recibida

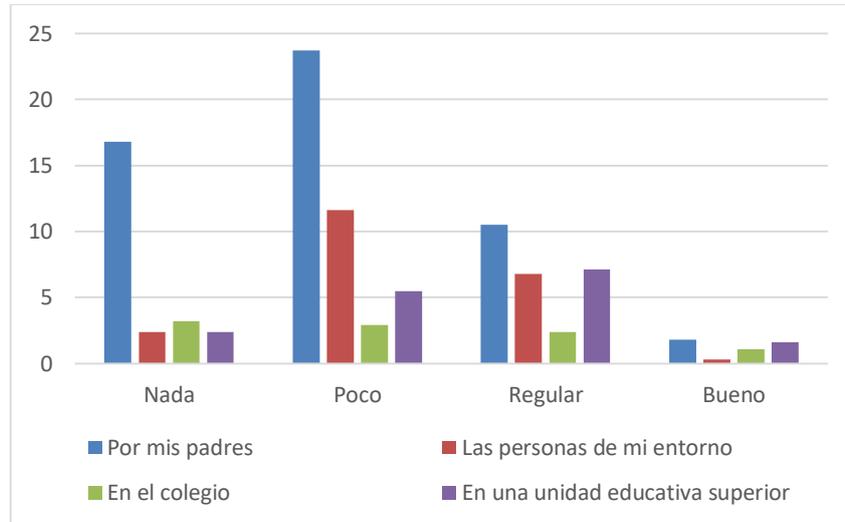
		Nada	Poco	Regular	Bueno	Total
Tiene conocimientos sobre finanzas	N	25	71	74	15	185
	%	6.6	18.7	19.5	3.9	48.7
No tiene conocimientos sobre finanzas	N	69	95	28	3	195
	%	18.2	25.0	7.4	0.8	51.3
Total	N	94	166	102	18	380
	%	24,7	43.7	26.8	4.7	100.0
		Valor				p
X² (gl)		52.584 (3)				.000
V		.372				

El cuadro estadístico de la *Tabla 11* indica que el 18.7% de las personas encuestadas tiene poco conocimiento sobre las finanzas familiares, el 19.5% sostiene que tiene un nivel regular de dicho conocimiento, mientras que el 18.2% no sabe nada del tema. Asimismo, existe dependencia, asociación y una relación directa (moderada) y estadísticamente significativa entre el nivel de educación financiera recibida y los conocimientos que tienen sobre finanzas ($X^2 = 52.584$, $p < .001$, $V = .372$).

Tabla 12: Relación entre el nivel de educación financiera recibida y medios de educación financiera utilizada por los encuestados

		Porque medio recibió educación financiera					Total
		Por mis padres	Las personas de mi entorno	En el colegio	En una unidad educativa superior		
Nivel de educación financiera recibida	Nada	N	64	9	12	9	94
		%	16.8	2.4	3.2	2.4	24.7
	Poco	N	90	44	11	21	166
		%	23.7	11.6	2.9	5.5	43.7
	Regular	N	40	26	9	27	102
		%	10.5	6.8	2.4	7.1	26.8
	Bueno	N	7	1	4	6	18
		%	1.8	0.3	1.1	1.6	4.7
Total	N	201	80	36	63	380	
	%	52.9	21.1	9.5	16.6	100.0	
		Valor				p	
X² (gl)		38.690				.000	
V		.184					

Figura 10: Relación entre el nivel de educación financiera recibida y medios de educación financiera utilizada por los encuestados.



El 23.7% de las personas encuestadas dicen tener poca educación financiera que ha sido recibida a través de sus progenitores, mientras que el 11.6% mencionan haber recibido la educación financiera a través del entorno social que lo rodea como familiares o amigos, por otra parte, el 16.8% mencionan no haber recibido educación financiera y lo han recibido a través de sus padres. Se puede apreciar que existe dependencia, asociación y una relación directa (baja/moderada) y estadísticamente significativa entre el nivel de educación financiera recibida y el medio por el que la recibió ($X^2 = 38.690$, $p < .001$, $V = .184$) (Tabla 12, Figura 10).

Discusión de los resultados

Algunos autores como Amezcua et al (2014), indican que la cultura financiera es el conjunto de conocimientos, prácticas, hábitos y costumbres que cada individuo tiene. En el desarrollo de la investigación se ha encontrado que el 74% de los encuestados, comparte esta posición, puesto que los conocimientos de las finanzas fueron transmitidos empíricamente por sus progenitores, vecinos y amigos del entorno en el que viven; así como las prácticas de manejo del dinero.

Por otra parte, un factor que determina la mala utilización de los recursos monetarios, es la carencia de educación financiera, como indican Connolly y Hajaj (2001), citados por Raccanello et al (2014); es la falta de conocimientos financieros, que se relaciona con el nivel socioeconómico, género, edad, nivel de escolaridad, factores culturales y otras variables, que ha sido corroborado por la investigación.

En el escenario de estudio, también se ha demostrado que entre la población que considera tener un regular, poco y ningún nivel de educación, tienen aproximadamente igual porcentaje de 19% del total de los resultados obtenidos,

siendo los factores culturales enraizados en el medio de estudio, uno de los más significativos, teniendo dependencia, asociación y una relación directa (moderada) y estadísticamente significativa entre el nivel de educación financiera recibida y los conocimientos que tienen sobre finanzas ($X^2 = 52.584$, $p < .001$, $V = .372$), la población encuestada.

Tomando en cuenta lo mencionado por González y Gutiérrez (2017), la educación financiera es una forma de capacidad de relacionarse con las instituciones financieras por medio del conocimiento, comprender el verdadero concepto y el proceso de planeación del dinero, relación que está reflejada en procedimientos de ahorro más comunes para estas personas: (1) La apertura de caja de ahorro y los ahorros a plazo fijo. (2) Más de la mitad de los encuestados no tienen contacto con las entidades financieras, debido principalmente al escaso conocimiento de los beneficios que ofrecen estas unidades. (3) La costumbre de estas personas de ahorrar tradicionalmente escondiendo sus ahorros en algún lugar seguro de sus domicilios o pidiendo que custodien sus ahorros algún familiar muy confiable.

El ahorro negativo destinado a situaciones inesperadas futuras, también es previsto por la población analizada, en lo que Ripoll y Martínez (2012) manifiestan que los tipos de ahorro destinado a contingencias como incendios, inundaciones o ciclones y emergencias personales como enfermedades, también son los más mencionados por la población encuestada, donde el 62.37% indica ahorrar pensando en prevenir situaciones de contingencia, ante posibilidades de accidentes automovilísticos y actualmente particularizan indicando ahorrar para enfermedades como el COVID. Asimismo, se evidencian ahorros orientados con otros fines, en lo que Rutherford (2002), en Ripoll y Martínez (2012), indica que las personas ahorran para enfrentar necesidades, que son corroboradas también por la población estudiada, como se ha visto en los resultados expuestos.

Una de las manifestaciones más significativos sobre el dinero es la vertida por Moreno (2017), para quien es un excelente servidor, pero un terrible amo, así, muestra las dos facetas completamente opuestas del mismo dependiendo de la utilidad que se le dé. En los resultados obtenidos se puede observar que la mayoría de los encuestados asume la idea de que el dinero es bueno, que facilita la vida de las sociedades como un eficiente valor de cambio; aunque también se muestra en algunos casos la otra cara, en la que es considerado como una mala creación del ser humano, separando a las sociedades entre ricos y pobres.

Un porcentaje reducido de la población encuestada coincide desde una perspectiva económica familiar, sostenida por Carangui et al (2017), en que el dinero crea una cultura negativa que estimula la corrupción, la pérdida sostenida de la ética y la moral de las familias, transformando el poder en dinero en un factor clave del éxito del proceso de mercantilización de los más altos valores de la ética y moral que dignifica al ser humano.

El mal uso del dinero desencadena situaciones de corrupción, en las que en ocasiones ha logrado comprar a la misma justicia, la voluntad y el origen de la esclavitud con el afán de acumular aún más dinero. Como indican los resultados estadísticos obtenidos, la utilización y obtención del dinero se ha convertido en un instrumento muy importante en la vida de las sociedades. Para González et al (2015), la labor política y económica corrompida ha logrado una filosofía del dinero rápido, provocando una falta de ética en el esfuerzo expuesto para su obtención, haciendo que el trabajo y el ahorro ocasionen situaciones aún más difíciles.

Las personas utilizan el dinero como símbolo de poder y fortaleza dentro las sociedades modernas. Angulo (2010), designa el dinero como: a) la oportunidad para capitalizar un negocio, b) la seguridad e independencia frente al futuro, c) la obtención de respeto y credibilidad ante la sociedad, d) el acceso a un mayor bienestar en el presente, y e) el rechazo a la ostentación y lujos. Esta manifestación es compartida por la mayoría de la población consultada.

Con respecto a la educación, Amezcua et al. (2014), indican que la financiera se corresponde con un mayor grado de cultura y bienestar social en esa línea, sin embargo, en los resultados de esta investigación se evidencia que casi el 50% de los informantes carece de conocimientos sobre las finanzas, que tiene una relación directa con los problemas financieros que se presentan sobre todo en situación críticas económicas, como la que ha desencadenado el COVID-19.

La educación adquiere un papel estratégico en diferentes países al reconocer la importancia de fomentar la instrucción académica, que genere actitudes racionales para impulsar el pensamiento económico acorde con los avances tecnológicos (Cruz, 2018). El conocimiento financiero y los hábitos de ahorro pueden ser adquiridos de manera empírica o a partir de una educación formal, ambas formas son claramente identificadas en las regiones aisladas y la ciudad del municipio de Sacaba: a) Se ha evidenciado que en áreas más lejanas del distrito de la ciudad, aun predomina la transferencia del conocimiento empírico a través de sus progenitores y el entorno en que se vive; mientras que, b) en el centro del Distrito 1 de la ciudad de Sacaba, prevalece el conocimiento transmitido a través de la educación formal y superior complementado por el conocimiento empírico.

Este estudio coincide con el trabajo de Amezcua et al (2014), cuando los resultados obtenidos hacen notar que la mayoría de la población estudiada indica haber recibido la educación financiera a partir de herencias culturales que establecen hábitos y costumbres transmitidas a través de generación por parte de sus padres. Así mismo, también evidencia la notable incidencia de conocimientos transmitidos por parte de familiares, amigos y personas que viven al entorno de uno, evidenciando que aún no tiene mucho impacto la educación financiera superior y de formación básica recibida por los colegios.

Contradictoriamente a los casos hallados por la investigación, según algunos investigadores como Collins et al (2009), citados por Núñez et al (2012), de las familias de países en desarrollo, las pobres utilizan más servicios financieros que las ricas, pues el 60.5% de las personas encuestadas indicaron que ahorran tradicionalmente, escondiendo su dinero en algún lugar seguro y solamente el 35% manifestaron recurrir a entidades financieras. Entonces la capacidad de decisión de los agentes económicos como el arte de obtener el dinero, advierte que el éxito o fracaso depende de las decisiones y la capacidad y no simplemente de las circunstancias (Manzano, 2002). Estas decisiones y la capacidad de poder acumular el dinero, está intrínsecamente relacionada con el nivel de educación y la cultura financiera de las familias.

La influencia del entorno familiar es fundamental para generar la actitud al ahorro e inversión, según Bavera (2004), en Díaz et al (2013) puede ser definida como el estado de afecto y buena correlación que deberían mantener los integrantes de una familia empresaria para influenciar positivamente las operaciones de la actividad económica familiar.

Los hallazgos de la investigación indican que el 25.5% se inclina a invertir de manera conservadora, en lotes de terreno, casas, vehículos, mientras que el 13.9% trata de hacerlo en algún negocio. Esta tendencia, está relacionada con la comunicación efectiva que es una herramienta indispensable para mantener la armonía familiar (Bavera, 2004, en Díaz et al, 2013). Paralelamente al establecimiento de reglas claras en la relación empresa-familia disminuyen los conflictos, siendo así que según García Sepúlveda (2017), los hábitos y el dinamismo social, son las responsables de crear y recrear el valor del dinero en el marco de los enfrentamientos intersubjetivos que se verifican en el curso de la vida cotidiana. Entonces los hábitos, así como la educación y cultura financiera generada en el entorno se convierten en la fuerza que estimula al ahorro y la inversión de las familias.

Conclusiones

A título de conclusiones del presente trabajo, se indica que la calidad de gestión financiera familiar de la población estudiada es muy baja, porque las generaciones de ingresos familiares son relativamente insuficientes e inestables para el proceso de acumulación de dinero (ahorro), mientras que la tendencia al consumo excesivo es muy elevada, que posteriormente tiene una incidencia inversa con el nivel de inversiones, que junto a la mala calidad del manejo de los recursos monetarios obstruye el proceso de maximización del patrimonio familiar.

Por otra parte, también se ha encontrado que la cultura del ahorro como prevención de contingencias adoptada por la población del Distrito 1 del Municipio de Sacaba no es tan significativo, debido a la poca costumbre de ahorro heredados por sus progenitores y el elevado nivel del consumismo manifestado particularmente en fiestas religiosas y eventos sociales. Los patrones sobre el manejo del dinero familiar, está

establecido bajo la percepción y creencias: que el dinero da prestigio personal, provee poder a las personas, entrega estatus dentro la sociedad, contrariamente a lo anteriormente mencionado, también existe la idea de que el dinero corrompe a las personas atentando los valores más altos como la dignidad, la ética y la moral; desencadenando el fraude y la injusticia.

En este sentido, se manifiesta que la educación financiera adquirida por las familias de la población analizada es muy limitada, sobre todo en aquellas zonas marginales del Distrito 1 del Municipio de Sacaba, quienes adquirieron educación sobre el cuidado de sus finanzas de manera empírica, a través de sus progenitores; mientras que en el área urbano se observa una regular educación financiera impartida por unidades educativas superiores particularmente, que son complementadas por la educación empírica transmitidas por sus padres.

Referencias Bibliográficas

- Amezcuca, G., Arroyo, G. y Espinosa, M. (2014). Contexto de la educación financiera en México. *Ciencias Administrativas*, 1, 21-30. <https://www.uv.mx/iiesca/files/2014/09/03CA201401.pdf>.
- Angulo, S. (2010). Circulación, usos y significados del dinero en mujeres usuarias de microcréditos. *La ventana. Revista de estudios de género*, 4(32), 117-176. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362010000200006&lng=es&tlng=es.
- Arribas, M. (2004). Diseño y validación de cuestionarios. *Matronas profesión*, 5(17), 23-29. http://www.rincondepaco.com.mx/rincon/Inicio/Seminario/Documentos/Art_met/Disenio_validacion_cuestionarios.pdf.
- Betancourt, L., Diaz, A., Mezo Uc, T. Pereyra, A. M., & Maldonado, R. I. (2020). El protocolo familiar: Herramienta para la transferencia generacional de las empresas familiares, *Revista del Centro de Graduados e Investigación*. Instituto Tecnológico de Mérida, 35(81), 58-66. <http://ri.uagro.mx/handle/uagro/1653>
- Carangui, P., Garbay, J. y Valencia, B. (2017). Finanzas personales: la influencia de la edad en la toma de decisiones financieras. *Killkana Sociales: Revista de Investigación Científica*, 1(3), 81-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6297480>.
- Cruz, E. (2018). Educación financiera en los niños: una evidencia empírica. *Sinéctica*, 51, 2007-7033. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2018\)0051-012](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2018)0051-012).

- Díaz, L., Torruco G., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.
- García, G. (2017). Valoraciones y significaciones acerca del movimiento del dinero en una economía de consumo local. *Civitas - Revista de Ciências Sociais*, 17(1), 79. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2017.1.24618>.
- González, A. y Gutiérrez, H. (2017). La educación financiera factor clave para una cultura de ahorro en estudiantes del nivel superior. *Jóvenes en la Ciencia*, 3(2), 1055-1059.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*, Quinta Edición por Mc Graw Hill.
- Manzano, B. (2002). Inversión pública óptima en un modelo de ciclo real. *Investigaciones Económicas*, 26(1), 7-34. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17326102>.
- Moreno, E. (2017). Las ideas económicas del debate Hayek-Keynes (siglo xx) Universidad Autónoma del Estado de México (Facultad de Economía).
- Núñez, J., Salazar, N., Castañeda, C., Rivas, G., Cuesta, L., y Castillo, J. (2012). *Primer Seguimiento de la Evaluación de Impacto del Piloto del Programa de Promoción de Cultura del Ahorro*. Bogotá D.C. <http://hdl.handle.net/11445/185>.
- Raccanello, K. y Herrera, E. (2014) Educación e inclusión financiera. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 44(2), 119-141. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27031268005>.
- Ripoll, K. y Martínez, K. (2012). Cuentas conjuntas o separadas: Administración del dinero en familias de primera unión y reconstituidas. *Summa Psicológica UST*, 9(2), 43-56.